



## Criadero San Esteban, la tradición de la familia Zenteno



**José Zenteno** representó a la Asociación Los Andes en el Anuario de los Criadores de 2019.

*- Reportaje recopilado de la sección de las Asociaciones del Anuario de la Federación Criadores de Caballos Raza Chilena de 2019.*

El **Criadero San Esteban** nació en la década de los '70 bajo el mando de don

**Ernesto Zenteno**, quien le recomendó a su hijo **José Zenteno** mantener un plantel no muy grande.

La idea era no gastar mucha plata y evitar los problemas propios de la escasez de agua que hay en la zona. Sin embargo, don José fue porfiado y quiso jugársela por el Criadero, y los resultados llegaron.

"El Criadero nace en la década de los '70 gracias a mi padre. El falleció el año 93 y me lo heredó, pero me dejó pocos caballos porque siempre me decía que tuviera pocos caballos, y eso me quedó muy grabado, que no criara muchos caballos, porque era muy caro criarlos acá en la zona, por el tema del pasto y tenía dos o tres potros, pero cuando él falleció, yo no le hice caso, y empecé a sacar entre 8 y 10 crías al año", cuenta Zenteno.

"Me empezó a picar el bichito, me empezó a ir bien, compré a **El Nevado Enlace nuevo, después compré El Capatacito Griego**, que era hijo del **Taco**, que después lo vendí a Brasil, y también me dejó buenas crías, entonces, eso me empezó a entusiasmar", añadió.

Fue ahí cuando vino el éxito. "Empecé a darle más fuerza a la propia crianza y los resultados después del 2000 empezaron a llegar. Contratamos a los **Ortega**, y entre **2005 y 2007 ya se dio a conocer más el Criadero con caballos como El Quillay, el Quillaycito, que corrieron tres Finales en Rancagua y que estuvieron en el ranking**", recuerda.

"Después se fueron los Ortega y ahí yo paré dos años, después salí con unos cabros nuevos, **Rafael Romero y Cristián Rojas, y ellos llegaron con tres colleras a Rancagua en 2016**", agrega.

Igualmente, Zenteno reconoce que la crianza del Caballo Chileno está compleja en Los Andes. "Hoy en la zona está muy difícil criar, si ahora tengo cinco buenas yeguas de reproducción, antes producía 10 al año. Además hoy encontrar un buen arreglador de caballos es muy complicado. Hay que sacarse la lotería, y por eso hay que ingeniárselas", dice Zenteno, quien apuesta por la

funcionalidad y la morfología en sus caballos.

"Me gustan los caballos atajadores, pero que sean bonitos también. Si me sale un caballo que no me gusta, lo vendo, porque me gusta que los mancos tengan una morfología acorde al status del caballo chileno, no obstante, hoy en día el tema de los expositores está muy de capa caída. Antes, me acuerdo que había una feria internacional para Semana Santa, y siempre era con exposiciones, y eso motivaba a los criadores a tener su caballito para esa exposición. Pero, hace cinco años que no se hace nada", recuerda.